

Influencia de las elecciones metodológicas en el factor de impacto: Un estudio longitudinal en el ámbito de la dirección de empresas

José María Sallán Leyes, Vicenç Fernández Alarcón, Joan Mundet Hiern, Albert Suñé Torrents

Departamento de Organización de Organización de Empresas. Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de Terrassa. Universidad Politécnica de Catalunya. Colom, 11 08222 Terrassa (Barcelona).
jose.maria.sallan@upc.es, joan.mundet@upc.es, albert.sune@upc.es, vicenc.fernandez@upc.es.

Resumen

El objetivo del artículo propuesto consiste en evaluar las diferencias y similitudes en términos de validez metodológica de los estudios empíricos de éxito en dirección de empresas y comportamiento organizativo, comparando artículos publicados en revistas de elevado factor de impacto con artículos publicados en revistas de factor de impacto inferior. Los resultados obtenidos muestran que los editores y evaluadores han premiado un tipo de investigación de alta validez externa, obtenida mediante técnicas econométricas y psicométricas que permiten asegurar una buena validez estadística. Este hecho puede influir en el comportamiento de los investigadores, dando lugar a un conocimiento poco acumulable, una creciente preocupación por las cuestiones metodológicas y una cierta apertura a aproximaciones cuantitativas.

Palabras clave: metodología, bibliometría, sociología investigación, evaluación

1. La evaluación de la actividad científica

La creciente importancia del conocimiento en los órdenes social y económico (Mundet et al. 2004) ha puesto a la actividad científica en el punto de mira de las preocupaciones de la sociedad. Esto ha supuesto que los poderes públicos presten una atención creciente a la actividad investigadora realizada en las universidades, como evidencia el importante papel de los sexenios de investigación en la promoción profesional de los académicos en España. Todo este contexto, bien conocido por parte de los académicos, coloca en un lugar central el modo en que se evalúa la actividad científica. En ciencias sociales, como en otros campos del conocimiento, el éxito o fracaso de los equipos de investigación, teorías e incluso paradigmas científicos depende de la posibilidad de publicar los resultados de las investigaciones en revistas académicas, que toman sus decisiones de edición con la ayuda de un equipo de revisores anónimos. Sin embargo, la preocupación por los métodos de investigación en los practicantes de ciencias sociales, mucho mayor que entre los científicos en ciencias naturales, muestra que los procedimientos de evaluación pueden dar como resultado un conocimiento poco acumulable debido a causas de orden metodológico.

La preocupación por el carácter poco acumulable del conocimiento en ciencias sociales surge del examen de algunos estudios de meta-análisis de temas de investigación en administración de empresas (por ejemplo Dalton *et al.* (1998) sobre los estudios sobre consejos de administración o Pearce *et al.* (1987) sobre la relación entre planificación y desempeño), que suelen mostrar el carácter no concluyente o poco acumulable del conjunto de investigaciones.

Una de las posibles causas, examinada en este trabajo, puede ser los sesgos metodológicos introducidos por las normas sociales del sistema de producción científica. Dichas normas sociales, concretadas en posibles presiones normativas, coercitivas o miméticas (DiMaggio y Powell 1983) pueden dar como resultado un isomorfismo de orden metodológico, inducido por la necesidad de ganar legitimidad en la comunidad científica.

2. La revisión por pares

Una de las posibles formas de observar una comunidad científica en un determinado campo del saber es como un conjunto de personas que constituyen un sistema social. Trabajando en distintas instituciones y adoptando diferentes aproximaciones teóricas y metodológicas, intentan aumentar el conocimiento existente en dicho campo. La herramienta que permite a estos investigadores comunicarse son las revistas científicas en las que los trabajos se seleccionan mediante un proceso de revisión por pares (Beyer et al. 1995).

Las revistas que publican investigaciones sobre esta disciplina desempeñan diversos roles en la comunidad científica. En primer lugar, actúan como *filtros* que determinan qué investigaciones merecen ser tenidas en cuenta por la comunidad científica en el futuro, gracias a la legitimidad obtenida por el procedimiento de revisión ciega (Beyer et al. 1995). También actúan como *almacenes* del conocimiento existente: las revisiones de la literatura sobre un determinado problema o concepto (como puede ser la de Zahra y George (2002) sobre la capacidad de absorción de conocimiento) o las integraciones de estudios empíricos mediante técnicas de meta-análisis suelen basarse en artículos publicados en revistas con revisores anónimos. La relativamente creciente creación de bases de datos de contenidos, que facilita grandemente la elaboración de revisiones de la literatura, ha reforzado el papel de las revistas como almacenes de conocimiento, como puede observarse en algunas prescripciones sobre elaboraciones de marcos teóricos (cfr., por ejemplo, Creswell 2003:38).

Otro rol de las revistas en la producción científica es el de actuar como herramientas de evaluación de la actividad investigadora, con consecuencias para las carreras profesionales de los investigadores y en la asignación de recursos públicos para la investigación. Algunos investigadores (entre otros, Allison y Long 1990) han postulado que el sistema existente da lugar a un proceso de *ventaja acumulativa*: los investigadores que consiguen publicar pueden entrar en un bucle de realimentación positiva que les sitúa en posición de ventaja respecto a sus colegas. Este mecanismo se basa en el acceso generalizado a las bases de datos de citas, como el *Social Sciences Citation Index*, y vale la pena describirlo con detalle. Estas bases de datos permiten valorar la difusión de trabajos de investigación (a partir de las citas realizadas por colegas de los autores) y las revistas donde éstos se publican (mediante indicadores como el factor de impacto). La existencia de las bases de datos de citas permite una doble evaluación por la comunidad científica, que puede dar lugar a diversos mecanismos de ventaja acumulativa.

La primera evaluación ya se ha descrito más arriba: los investigadores envían sus trabajos a revistas científicas donde son evaluados por revisores anónimos que desconocen la identidad de los investigadores. Si el trabajo consigue ser publicado, pasa a formar parte del cuerpo de conocimientos existente y se hace visible para el conjunto de la comunidad científica. Una vez publicado, el trabajo pasa la segunda evaluación, realizada ahora por el conjunto de la comunidad científica y de forma no anónima: en la medida que el trabajo sea citado por otras contribuciones publicadas en revistas indexadas, irá ganando relevancia y visibilidad. Este

proceso da lugar a diversos mecanismos de ventaja acumulativa, tanto para los investigadores como para las revistas.

Para los investigadores, el primer mecanismo se inicia con la aceptación de un trabajo en una revista indexada: para los investigadores, esto supone acceso a puestos de trabajo fijos en buenas universidades y departamentos de investigación, y una posición de ventaja para la obtención de fondos públicos de investigación.

El segundo mecanismo tiene lugar con la citación del artículo en otros artículos publicados en revistas indexadas. Si un investigador ha publicado un trabajo con una elevada citación, estará en posición de ventaja respecto de sus colegas para acceder a puestos de trabajo y recursos de investigación. Además, la mayor visibilidad de un artículo altamente citado puede atraer la atención de sus colegas hacia los trabajos que el autor o autores publiquen posteriormente, teniendo así mayores posibilidades de que dichos trabajos tengan una elevada citación.

Para las revistas, puede darse también un proceso de ventaja acumulativa. Los buenos investigadores intentarán publicar sus trabajos en revistas de elevado factor de impacto, puesto que este hecho influye en la evaluación de su rendimiento y en la visibilidad de sus trabajos. En la medida en que los editores y evaluadores sean capaces de detectar trabajos influyentes y de calidad, éstos serán citados posteriormente y ayudarán a mantener el factor de impacto de la revista.

Independientemente de que estos mecanismos de ventaja acumulativa funcionen o no, es probable que afecten al comportamiento de investigadores y editores. Una de las guías que tienen los investigadores para elaborar su estrategia de investigación son los contenidos y metodologías de los artículos publicados en revistas de elevado factor de impacto.

Este hecho tiene implicaciones para el diseño de investigaciones en campos como las ciencias sociales, donde se existe *a priori* una diversidad metodológica mucho mayor que en ciencias experimentales. El propósito de este trabajo es determinar si la evaluación de la investigación influye en las elecciones metodológicas, y por tanto en la acumulación de conocimiento.

3. La evaluación de la metodología

Al valorar una investigación, el evaluador tiene en cuenta diversas cuestiones: la pertinencia de la pregunta de investigación, la solidez del marco teórico, la coherencia interna del conjunto de hipótesis, la forma en que se comunican los resultados, la contribución al conjunto de investigaciones existente y también cuestiones de orden metodológico (Daily y Cannella 2003). Para la evaluación de la metodología, en ciencias sociales suelen emplearse los cuatro tipos de validez propuestos en Cook y Campbell (1976): validez interna, validez externa, validez de constructo y validez estadística.

Una investigación tiene *validez interna* en la medida que su aproximación metodológica permite asegurar la existencia de las relaciones de causalidad propuestas o contrastadas. No basta con observar covarianza entre variables para asegurar la existencia de una relación de causalidad: es necesario además haber eliminado explicaciones alternativas, expresadas por ejemplo en posibles correlaciones espúreas, y haber establecido una secuencia temporal en la que la causa precede al efecto. Por esta razón, el carácter longitudinal del estudio y el control de las variables de comportamiento contribuyen a una mayor validez interna de la investigación. Los estudios cualitativos permiten además profundizar en la naturaleza de las

relaciones causales (Yin 1984), por lo que pueden tener una mayor validez interna que los estudios cuantitativos.

La *validez externa* está relacionada con la posibilidad de generalizar los resultados para un amplio rango de tiempos, lugares y colectivos de individuos. Si el diseño de la investigación implica el examen de una muestra amplia de individuos en diversos contextos, puede asegurarse una elevada validez interna. Usualmente, el análisis de este tipo de muestras requiere de técnicas cuantitativas. Por esta razón, suele aceptarse que para conseguir mayor validez externa o generalizabilidad de los resultados deba pagarse el precio de reducir la validez interna (Scandura y Williams 2000). Se han propuesto dos formas de resolver este dilema: usar los estudios cualitativos para la construcción de teorías y los cuantitativos para la contrastación de teorías (Eisenhardt 1999), o bien la triangulación en el diseño de la investigación mediante métodos mixtos (Jick 1979, Creswell 2003).

La *validez de constructo* tiene que ver con cómo las medidas empleadas representan los conceptos definidos en el marco teórico. Existen técnicas cuantitativas para mejorar la validez de constructo, como el análisis factorial confirmatorio o las ecuaciones estructurales (Jöreskog y Sörbom 1993). Otra posible forma de incidir sobre la validez de constructo es utilizar variables de medida utilizadas en estudios empíricos previos, lo cual permite comparar los resultados obtenidos y así favorecer la acumulación de conocimiento.

La *validez estadística* está relacionada con la capacidad de obtener conclusiones válidas desde el punto de vista de la técnica estadística empleada. Algunos determinantes de la validez estadística son el tamaño muestral, el número de variables dependientes utilizadas y la técnica estadística empleada. La forma de muestreo también determina la validez estadística, lo cual afecta a los estudios cualitativos, los cuales priman la representatividad de los individuos escogidos para ser estudiados con detenimiento frente a la ausencia de sesgos en el muestreo propio de los estudios cuantitativos (Eisenhardt 1999, Yin 1984).

Como se ha indicado anteriormente, es difícil, sino imposible, alcanzar estándares elevados de los cuatro tipos de validez en una investigación empírica. Este hecho plantea al investigador diversos dilemas de orden metodológico a la hora de diseñar su investigación (McGrath 1982). Dado el contexto social en que se desarrolla su actividad, la elección del investigador puede verse mediatizada por las acciones de los revisores de las revistas, y este hecho puede conducir a la comunidad científica hacia un isomorfismo metodológico que no favorecen la acumulación de conocimiento. En las secciones siguientes se intentará evaluar qué aspectos metodológicos pueden influir en el factor de impacto.

4. Características de la muestra

A fin de analizar los determinantes del éxito académico de un artículo, se buscaron contribuciones con factor de impacto diverso dentro de una misma comunidad científica. Con este fin, se seleccionaron cinco revistas indexadas en la categoría *Business and Economics* dentro de los *Journal Citation Reports*, conocidas por publicar trabajos empíricos sobre dirección de empresas, teoría de organización y comportamiento organizativo y dirección estratégica. Las revistas seleccionadas, así como sus factores de impacto para los años 1997 a 2002 se muestran en la tabla 1.

Para cada una de las revistas, se elaboró una lista previa de los artículos publicados los años 1997 y 2002, con el fin de evaluar la evolución de la comunidad científica en el orden

metodológico a lo largo de cinco años. Dicha lista excluía las reseñas de libros, e incluía los artículos teóricos y empíricos, así como los editoriales. A continuación, se seleccionaron de manera aleatoria 20 artículos para cada revista y año, obteniendo así una muestra de 200 artículos.

Tabla 1. Factores de impacto de las revistas analizadas (1997 – 2002)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Academy of Management Journal (AMJ)	2,526	2,449	2,551	2,375	2,831	2,544
Administrative Science Quarterly (ASQ)	3,306	3,538	3,592	3,333	3,98	2,63
Journal of Management (JOM)	0,722	1,03	1,492	1,235	1,306	1,744
Journal of Management Studies (JMS)	0,662	0,729	0,685	0,646	0,634	0,856
Strategic Management Journal (SMJ)	1,735	1,53	2,146	2,531	2,602	3,092

Los autores examinaron cada uno de los artículos de esta muestra, clasificándolos en empíricos y no empíricos. En el primer grupo se incluyeron todos aquellos estudios que incluyen análisis del terreno, y los demás en el resto. Los artículos clasificados como no empíricos son simulaciones, ensayos teóricos y editoriales. Con los artículos empíricos, se realizó una segunda clasificación en tres categorías, en función de las técnicas de investigación utilizadas: artículos cuantitativos, cualitativos o mixtos. Los artículos mixtos presentan investigaciones en los que se han utilizado técnicas cuantitativas y cualitativas. En la tabla 2 se muestran los resultados de la clasificación de los artículos, para cada revista y año.

Tabla 2. Clasificación de los artículos de la muestra por técnica de investigación

	No empírico		Empírico					
			Cuantitativo		Cualitativo		Mixto	
	1997	2002	1997	2002	1997	2002	1997	2002
AMJ	4	1	14	13	0	6	2	0
ASQ	3	2	13	11	4	5	0	2
JOM	4	6	14	13	2	0	0	1
JMS	5	7	3	5	12	8	0	0
SMJ	4	2	16	16	0	2	0	0
Totales	20	18	60	58	18	21	2	3

5. Variables de medida

Para cada uno de los artículos, se extrajo información sobre la visibilidad del estudio publicado (mediante el factor de impacto) y sobre aspectos de orden metodológico visibles en el artículo y relacionados con las diferentes modalidades de validez descritas más arriba.

5.1. Factor de impacto

El factor de impacto es el principal indicador de la influencia en la comunidad científica de las contribuciones publicadas en una revista. El factor de impacto para un año determinado se obtiene como el cociente entre el número de veces que han sido citados los artículos publicados en una revista en los dos años anteriores, y el número de artículos publicados por la revista en ese mismo periodo de tiempo.

Se ha considerado que el factor de impacto de la revista el año que se publica el artículo es una medida socialmente aceptada del éxito académico de los autores del artículo: en el ámbito

Europeo, suele evaluarse la actividad investigadora de los profesores universitarios mediante el factor de impacto de las revistas en que se publican sus artículos. Por esta razón, utilizaremos los factores de impacto de los años 1997 y 2002 para valorar el éxito académico inmediato obtenido por los autores de los artículos publicados esos mismos años.

5.2. Medición de la validez interna y la validez externa

Dado que la validez interna es en general opuesta a la validez externa (Scandura y Williams 2002), se ha optado por definir una única escala VINT para valorar ambas magnitudes, asignando un valor numérico a los artículos de carácter empírico en función de la naturaleza de las técnicas de investigación utilizadas (ver tabla 3). Un valor elevado de VINT representará una elevada validez interna y una baja validez externa. El valor más elevado de la escala se ha asignado a los estudios cualitativos, y a los estudios mixtos. Se ha asignado un valor más bajo en la escala a los estudios cuantitativos que usan datos primarios. Como el uso de datos primarios permite definir el tipo de información a obtener, el investigador podría asegurar un cierto grado de coherencia interna a la investigación, obteniendo además unos resultados más generalizables que los obtenidos con un estudio cuantitativo. El valor más bajo de validez interna se ha asignado a las investigaciones cuantitativas desarrolladas con datos secundarios. El uso de datos secundarios suele permitir el acceso a muestras en contextos muy diversos, hecho que asegura una elevada validez externa. Sin embargo, el investigador no controla el contexto en que se recogen los datos, ni el tipo de información que se recoge. El investigador que utiliza datos secundarios externaliza no solo la actividad de recogida de datos, sino parte del diseño de la investigación. Por este motivo, se ha considerado que en general este tipo de estudios tiene una menor validez interna que los anteriores.

Tabla 3. Definición de la escala de la variable VINT

Valor variable VINT	Descripción
0	Estudios cuantitativos usando datos secundarios
1	Estudios cuantitativos usando datos primarios
2	Estudios cualitativos, estudios mixtos

5.3. Medición de la validez estadística

Con la validez estadística se intenta evaluar la bondad de la inferencia estadística realizada, y es por tanto un atributo propio de los estudios cuantitativos. Para evaluar esta característica, se ha utilizado el tamaño muestral y la tasa de respuesta, si el estudio utiliza datos primarios. La primera variable (VEST_1) tiene un valor de cero para los estudios cualitativos, y es igual al tamaño de muestra (entendido como la cantidad de individuos de los que se ha podido obtener información) para los cuantitativos y mixtos (en éstos últimos, se ha considerado el tamaño muestral del estudio cuantitativo). La segunda variable (VEST_2) también es igual a cero para los estudios cuantitativos, igual a porcentaje de respuesta para los estudios que usan datos primarios, e igual a 100 para los que usan datos secundarios. Para los estudios mixtos, se ha empleado la parte cuantitativa del análisis.

5.4. Medición de la validez de constructo

Con la validez de constructo se intenta evaluar la consistencia de las herramientas de medición de los conceptos desarrollados en el marco teórico. Se ha medido la importancia de la validez de constructo comparando el factor de impacto de aquellos estudios que contienen

técnicas de validez de constructo, como el análisis factorial confirmatorio y las ecuaciones estructurales, frente al resto.

5.5. Otras variables

Con el fin de evaluar el impacto de otros elementos que pueden afectar las decisiones de los evaluadores, se ha incluido la extensión del artículo, medida por el número de páginas (variable PAGINAS) y el número de referencias empleadas (REF). El número de referencias puede resultar una medida aproximada de la acumulación del conocimiento científico: es probable que un estudio con un elevado número de referencias haya tenido en consideración el conocimiento más relevante acumulado hasta el momento acerca de su pregunta de investigación.

6. Resultados

Para examinar la influencia de la validez interna frente a la validez externa en el factor de impacto de la revista, se han definido modelos de regresión lineal que utilizan el factor de impacto del año en que se publica el artículo como variable dependiente, y como variables dependientes a VINT (modelo 1) y VINT, PAGINAS y REF (modelo 2). Para evaluar la influencia de la validez estadística, se realizaron regresiones del factor de impacto frente a VEST_1 y VEST_2 (modelo 3) y VEST_1, VEST_2, PAGINAS y REF (modelo 4) utilizando los artículos de carácter empírico de la muestra. Dado que la muestra es de carácter longitudinal, se realizaron regresiones para los años 1997 y 2002 por separado. En las tablas 4 y 5 se muestran las correlaciones entre las variables para los años 1997 y 2002 respectivamente. En las tablas 6 y 7 se muestran los resultados obtenidos para los cuatro modelos de regresión en 1997 y 2002, respectivamente.

Tabla 4. Correlaciones (año 1997)

	VINT	VEST_1	VEST_2	PAGINAS	REF
VINT					
VEST_1	0,267*				
VEST_2	-0,768***	0,23*			
PAGINAS	0,166	0,139	-0,198		
REF	-0,099	0,165	0,074	0,569***	
FI_97	-0,358*	0,264*	0,321*	0,345*	0,116
<i>N</i> = 81	* <i>p</i> < 0,05	** <i>p</i> < 0,01	*** <i>p</i> < 0,001		

Tabla 5. Correlaciones (año 2002)

	VINT	VEST_1	VEST_2	PAGINAS	REF
VINT					
VEST_1	-0,286*				
VEST_2	-0,875***	0,258*			
PAGINAS	0,242*	-0,102	-0,131		
REF	0,162	-0,083	-0,052	0,497***	
FI_02	-0,248*	0,224*	0,228*	-0,133	-0,161
<i>N</i> = 81	* <i>p</i> < 0,05	** <i>p</i> < 0,01	*** <i>p</i> < 0,001		

La validez interna aparece relacionada con el factor de impacto en los dos años que se realiza el análisis (ver modelos 1 y 2 de las tablas 6 y 7). Según estos resultados, aquellos artículos que emplean estudios cuantitativos, si es posible explotando grandes bases de datos, pueden acceder a revistas de mayor factor de impacto que aquellos estudios, frecuentemente de

naturaleza cuantitativa, en los que se busca una mayor validez interna. El reducido número de estudios de métodos mixtos no permite realizar afirmaciones concluyentes respecto de su valor como estrategia de publicación, aunque los análisis de varianza del factor de impacto realizados no muestran que esta cualidad sea significativa.

Tabla 6. Evaluación de la validez interna/externa y estadística (año 1997)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VINT	-0,4601**	-0,6029***		
VEST_1			6,359E-5	4,363E-5
VEST_2			0,006725**	0,09092***
PAGINAS		-0,07791***		0,7106***
REF		-0,01031*		-0,00912***
R^2	0,128	0,328	0,16	0,318
R^2 (aj.)	0,117	0,302	0,138	0,28
F	11,64***	12,38***	7,24**	8,5***
$N = 81$	* $p < 0,05$	** $p < 0,01$	*** $p < 0,001$	

Tabla 7. Evaluación de la validez interna/externa y estadística (año 2002)

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
VINT	-0,2228*	0,2016		
VEST_1			3,681E-5	3,455E-5
VEST_2			0,002894	2,368E-5
VCONS		-0,00229		-0,00126
PAGINAS		-0,00283		-0,00328
R^2	0,062	0,077	0,081	0,1
R^2 (aj.)	0,05	0,041	0,057	0,052
F	5,19*	2,14	3,38*	2,08
$N = 81$	* $p < 0,05$	** $p < 0,01$	*** $p < 0,001$	

Los resultados para la validez estadística parecen menos concluyentes (ver modelos 3 y 4 de las tablas 6 y 7). En 1997, el regresor VEST_2 (asociado a la tasa de respuesta) parece tener una influencia significativa sobre el factor de impacto. Sin embargo, es posible atribuir esta influencia a la elevada correlación con de esta variable con VINT (ver tabla 5). Para 2002, las variables que representan la validez estadística no influyen significativamente en el valor del factor de impacto.

Respecto de los otros indicadores introducidos en los modelos, tales como el número de páginas y el de referencias, no aparecen como significativos en 2002 pero sí en 1997: en este último año, un menor número de referencias y una mayor brevedad de las contribuciones parecen influir significativamente en el factor de impacto.

Tabla 8. Análisis de la varianza del factor de impacto para la varianza de constructo

Año	Validez constructo	Resto	F - valor	p - valor
1997	1,578 ($N = 14$)	1,873 ($N = 67$)	0,95	0,334
2002	2,281 ($N = 11$)	2,145 ($N = 70$)	0,31	0,579

Con el fin de evaluar el impacto de utilizar herramientas de validez de constructo, para cada uno de los dos años se separaron los artículos que empleaban algún tipo de técnica confirmatoria de los constructos definidos (ecuaciones estructurales, medidas psicométricas y análisis factorial confirmatorio), y se llevó a cabo un análisis de la varianza para cada uno de los dos años. Los resultados, que se muestran en la tabla 8, muestran que la media del factor

de impacto de los estudios que utilizan las técnicas indicadas no es significativamente diferente de la de los que no las utilizan.

7. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos nos permiten conocer mejor, ni que sea desde un aspecto parcial, las revistas científicas en dirección de empresas y comportamiento organizativo, al menos desde el punto de vista de la metodología de los trabajos publicados.

El resultado obtenido más consistente, para los dos periodos analizados, es el que hace referencia al dilema entre *validez interna* y *validez externa*: las revistas de factor de impacto más elevado tienden a primar la segunda frente a la primera. Algunas guías de evaluación, como Daily y Cannella (2003), muestran claramente este sesgo: el artículo *esperado* para la evaluación emplea metodologías cuantitativas, y se hacen recomendaciones especiales para otro tipo de contribuciones. Así, los editores y evaluadores de las revistas de elevado factor de impacto tienden a publicar estudios con resultados generalizables, obtenidos mediante diseño de investigación donde se analizan datos cuantitativos mediante técnicas psicométricas o econométricas.

La *validez estadística*, medida a través de los tamaños muestrales en métodos cuantitativos, no parece actuar como predictor del factor de impacto en la misma medida que la validez externa: la tenue relación encontrada en 1997 no se confirma en el año 2002. Así, cabe concluir que la diferencia se encuentra en qué metodología se emplea, y no en cómo se emplea la metodología más aceptada. Sucede algo parecido con la *validez de constructo*: los estudios que utilizan técnicas de confirmación de constructos se encuentran por igual en todo tipo de revistas (de alto y de bajo factor de impacto) y sólo en algunos estudios, por lo que ni siquiera constituirían un factor de higiene en el diseño de la investigación.

Los resultados del análisis vienen a confirmar las tendencias apuntadas en el examen de revistas de elevado factor de impacto realizado por Scandura y Williams (2000), extendiendo su validez a algunas revistas de factor de impacto menor que las analizadas por las autoras. La comparación de los resultados para los dos periodos, sin embargo, muestra que algunas de las revistas colocadas en lugares altos de la clasificación del JCR van abriéndose a estudios cualitativos y mixtos, lo cual puede ser una tendencia de una mayor diversidad metodológica en el futuro. Otra evidencia en este sentido es el planteamiento de algunos debates sobre metodología de investigación, como el iniciado por Rouse y Daellenbach (2002) en el *Strategic Management Journal* sobre la visión basada en recursos.

Como conclusión general, podemos afirmar que los resultados obtenidos muestran que los editores y evaluadores han premiado un tipo de investigación de alta validez externa, obtenida mediante técnicas econométricas y psicométricas que permiten asegurar una buena validez estadística. Se ha valorado menos, sin embargo, la validez interna y el uso de técnicas de confirmación de los constructos empleados. También se observa que la definición del marco teórico y el aseguramiento de que el conocimiento obtenido es acumulable se perciben como factores de higiene. Estos hechos pueden influir en el comportamiento de los investigadores, dando lugar a un conocimiento poco acumulable, una creciente preocupación por las cuestiones metodológicas y una cierta apertura a aproximaciones cuantitativas en la investigación en dirección de empresas y comportamiento organizativo.

Referencias

- Allison, P. D.; Long, J. S. (1990). Departmental effects on scientific productivity. *American Sociological Review*, Vol. 55, pp. 469-478.
- Beyer, J. M.; Chanove, R. G.; Fox, W. B. (1995). The review process and the fates of manuscripts submitted to AMJ. *Academy of Management Journal*, Vol. 38, No. 5, pp. 1219-1260.
- Cook, T. D.; Campbell, D. T. (1976). The design and conduct of quasi-experiments and true experiments in field settings. En Dunette, M. D. (ed.), *Handbook of industrial and organizational psychology*: 223-336. Rand McNally.
- Creswell, J. W. 2003. *Research design: qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. 1st. edition. Sage.
- Daily, C.; Cannella Jr., A. (2003). *Reviewer guidelines for the BPS division*. <http://www.bpsdivision-at-aomconference.org/bpsreview>
- Dalton, D.; Daily, C.; Ellstrand, A.; Johnson, J. (1998). Meta-analytic review of board composition, leadership structure, and financial performance. *Strategic Management Journal*, Vol. 19, pp. 269-290.
- DiMaggio, P. J.; Powell, W. W. (1983). The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields. *American Sociological Review*, 48(2): 147-160.
- Eisenhardt, K. E. (1999). Building theories from case study research. *Academy of Management Review*, Vol. 14, No. 4, pp. 532-550.
- Jick, T. D. (1979). Mixing qualitative and quantitative methods: Triangulation in action. *Administrative Science Quarterly*, Vol. 24, pp. 602-611.
- Jöreskog, K. G.; Sörbom, D. (1993). *LISREL 8: User's reference manual*. Scientific Software International.
- McGrath, J. (1982). Dilemmatics: The study of research choices and dilemmas. En J. E. McGrath, J. Martin y R. A. Kulka (eds.), *Judgement calls in research*: 69-102. Sage.
- Mundet Hiern, J.; Fernández Alarcón, V.; Sallán Leyes, J. M.; García Parra, M.; Suñé Torrents, A. (2004). Reflexiones sobre la dirección de organizaciones en la sociedad del conocimiento. *Management y Empresa*, en prensa.
- Pearce II, J.; Freeman, E. B.; Robinson, R. B. (1987). The tenuous link between formal strategic planning and financial performance. *Academy of Management Review*, Vol. 12, No. 4, pp. 658-675.
- Rouse, M. R.; Daellenbach, U. S. (2002). More thinking on research methods for the resource-based perspective. *Strategic Management Journal*, Vol. 23, pp. 963-967.
- Scandura, T. A.; Williams, E. A. (2000). Research methodology in management: current practices, trends, and implications for future research. *Academy of Management Journal*, Vol. 43, No. 6, pp. 1248-1264.
- Yin, R.K. (1984). *Case study research, design and methods*. Sage.
- Zahra, S. A.; George, G. (2002). Absorptive capacity: a review, reconceptualization, and extension. *Academy of Management Review*, Vol. 27, No. 2, pp. 185-203.